



DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Año 2026

XV LEGISLATURA

Núm. 178

PARA LA UNIÓN EUROPEA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. ALBERTO FABRA PART

Sesión núm. 49

**celebrada el martes 30 de junio de 2026
en el Palacio del Congreso de los Diputados**

ORDEN DEL DÍA

Comparecencia de don Alfonso Rueda Valenzuela, expresidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones, con el fin de trasladar a las Cortes Generales las principales líneas de reflexión sobre el próximo Marco Financiero Plurianual de la Unión Europea, así como exponer la posición común de las comunidades autónomas y entidades locales, adoptada en Santiago de Compostela en la denominada Declaración de Galicia. Por acuerdo de la Comisión Mixta para la Unión Europea. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 212/000972 y número de expediente del Senado 715/000537) 2

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 2

SESIÓN DE LA COMISIÓN MIXTA PARA LA UNIÓN EUROPEA CELEBRADA EL MARTES 30 DE JUNIO DE 2026

Se abre la sesión a las doce y un minuto del mediodía.

COMPARECENCIA DE DON ALFONSO RUEDA VALENZUELA, EXPRESIDENTE DE LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA EN EL COMITÉ EUROPEO DE LAS REGIONES, CON EL FIN DE TRASLADAR A LAS CORTES GENERALES LAS PRINCIPALES LÍNEAS DE REFLEXIÓN SOBRE EL PRÓXIMO MARCO FINANCIERO PLURIANUAL DE LA UNIÓN EUROPEA, ASÍ COMO EXPONER LA POSICIÓN COMÚN DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y ENTIDADES LOCALES, ADOPTADA EN SANTIAGO DE COMPOSTELA EN LA DENOMINADA DECLARACIÓN DE GALICIA. POR ACUERDO DE LA COMISIÓN MIXTA PARA LA UNIÓN EUROPEA. (Número de expediente del Congreso de los Diputados 212/000972 y número de expediente del Senado 715/000537).

El señor **PRESIDENTE**: Buenos días, señorías.

Vamos a dar comienzo a la sesión de la Comisión Mixta para la Unión Europea, convocada para el día de hoy. Tenemos como compareciente al presidente de la Xunta, el señor Alfonso Rueda, al que doy la bienvenida.

Como saben, el motivo de esta comisión es la comparecencia del presidente de la Xunta como presidente de la delegación española del Comité Europeo de las Regiones, para hablar de la posición común de las comunidades autónomas y entidades locales, adoptada en Santiago de Compostela, en la denominada Declaración de Galicia, con respecto al próximo marco financiero plurianual de la Unión Europea.

Los portavoces saben el tiempo del que disponen. El compareciente inicia la sesión sin tiempo; luego los portavoces de los distintos grupos tienen una intervención máxima de siete minutos; contestación por parte del presidente de la Xunta, y finalizan los grupos con una intervención de tres minutos, cerrando el compareciente.

Sin más, empezamos esta sesión dándole la palabra y, de nuevo, la bienvenida al presidente de la Xunta, don Alfonso Rueda.

El señor **RUEDA VALENZUELA** (expresidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones): Muchas gracias, presidente.

Bos días. Buenos días. Quiero agradecer su presencia aquí y la oportunidad de poder dirigirme a todos ustedes en la que va a ser mi última comparecencia en calidad de presidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones. Ha sido un año largo con esta responsabilidad en la que creo, que es lo que pretendo trasladar aquí. Hemos impulsado los trabajos de esta delegación con un amplio consenso en un momento en el que era especialmente importante, primero, suscitarlo, después mantenerlo y, por supuesto, difundirlo; un consenso de todas las comunidades autónomas y también de los representantes de las entidades locales a través de la Federación Galega de Municipios y Provincias. Después de esta comparecencia ya ejercerá de pleno derecho la Presidencia de la delegación española mi compañero y amigo, el presidente de Aragón, Jorge Azcón.

Antes de hacer el balance de este año largo y de los principales hitos y retos que tienen por delante nuestro país, nuestras regiones y entes locales en Europa, me gustaría hacer unas breves reflexiones sobre la importancia misma del órgano del que les vengo a hablar —el Comité Europeo de las Regiones—, porque, sinceramente, merece la pena poner de relieve su labor, a veces más desconocida de lo que debiera, y la capacidad de influir y de trasladar la voz de los territorios ante la Unión Europea. Este Comité Europeo de las Regiones nos da voz a las regiones y municipios, y esto es fundamental. No olvidemos que las regiones y municipios, en España y en general, con diferentes sistemas, en el resto de Europa, somos responsables prácticamente de la mitad de la inversión pública de la Unión Europea, de una tercera parte del gasto público, de una cuarta parte de los ingresos fiscales

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 3

y que aplicamos hasta dos tercios de la legislación europea, muchas veces de forma directa y en primer lugar. En definitiva, tenemos una responsabilidad muy grande a la hora de ejecutar las políticas europeas, y esto nos debería convertir —creo que lo somos y para eso trabajamos— en actores de peso dentro del escenario comunitario. Además, aportamos ese necesario contacto con las necesidades específicas de cada territorio —del que tanto se habla en política, de esa política de proximidad—, y no solo en cuestiones estrictamente locales —que, por supuesto, también—, sino que somos decisivos para aterrizar los grandes desafíos que tiene ahora mismo la Unión Europea: transición ecológica, digital, política de defensa, competitividad; todas ellas prioridades de la agenda europea, y en las que tenemos mucho que decir. Por lo tanto, creo que el Comité Europeo de las Regiones realiza un trabajo importante e, insisto, esa es la razón de mi presencia aquí, así como trasladarles las posturas comunes de la delegación española.

Ha sido un año intenso. Teníamos varios objetivos: primero, aprovechar la implicación y el contacto directo que permite el Comité Europeo de las Regiones de cara a influir, escuchar y ser escuchados en el diseño y en la ejecución de las políticas europeas; darle más visibilidad dentro de España a este organismo —ya les he dicho al principio que creo que es necesario—, y, muy importante en estos momentos —y va a ser el objeto principal de mi intervención—, contribuir de modo directo al debate que ahora mismo está teniendo lugar en la Unión Europea, el debate sobre el nuevo marco financiero, que tendría que empezar a ejecutarse en el año 2028. Voy a pararme en cada uno de los tres objetivos, especialmente —como les he dicho—, en el último.

Primer objetivo: aprovechar las oportunidades que nos brinda el Comité Europeo de las Regiones. Es un foro muy relevante; es la gran oportunidad que tenemos las regiones y entes locales de España y del resto de los países para escuchar y ser escuchados de primera mano ante la Comisión Europea y el Parlamento Europeo y decir muchas cosas que tenemos que decir en la fijación de las prioridades semestrales del Consejo. Por lo tanto, este comité nos permite anticipar e influir en los debates cuando creo que hay que hacerlo, en fase temprana. A nivel europeo —creo que a todos los niveles, en la política y en la vida—, quien llega tarde muchas veces solo puede reaccionar y, por lo tanto, no llegar tarde, especialmente en Europa, es especialmente importante, decisivo. Además, el Comité Europeo de las Regiones nos permite interactuar directamente con las instituciones comunitarias y participar en plataformas que nos conectan entre nosotros, con realidades a veces muy diversas, pero con cuestiones, problemas y retos comunes dentro y fuera de la Unión Europea: uniones, grupos interregionales de cooperación transfronteriza, sanidad —se han hecho muchas cosas últimamente—, plataformas como la Alianza por la Cohesión o la Alianza de Regiones con Industria de Automoción —Galicia es una de ellas—; todo esto esta plataforma lo permite.

Además, este año ha sido especialmente intenso el trabajo de la delegación para permitir que miembros de las diferentes regiones y entidades locales españolas pudieran participar directamente en los trabajos del Comité Europeo de las Regiones. El resultado es que ocho de los sesenta y nueve dictámenes —más del 10% que se han aprobado durante este periodo— han sido liderados por miembros españoles, además de otros cuatro que se encuentran ahora mismo en preparación. Serían doce en total, ocho aprobados y cuatro más en preparación, que tratan temas tan variados e importantes en este momento como la competitividad agrícola, la vivienda o el relevo generacional en el sector primario, en el campo y en la pesca. Este es el primer objetivo, creo que cumplido.

El segundo objetivo es darle más visibilidad al propio trabajo del Comité Europeo de las Regiones en nuestro país, en España, especialmente ante nuestro Gobierno central y también ante el resto de los Gobiernos regionales y entes locales: que cada uno sepa lo que estamos haciendo los otros y que todos actuemos conjuntamente ante la Unión Europea. Ha habido varias iniciativas para intentarlo y conseguirlo: un boletín electrónico; la intensificación la cooperación entre instituciones, especialmente con la REPER —quiero agradecer el trabajo de la Representación Permanente de España ante la Unión Europea para darnos esta visibilidad— y foros nacionales; buen ejemplo de ello es la participación en esta comisión. Todo esto —por no alargarme más— culminó con el premio entregado

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 4

por Su Majestad al Comité Europeo de las Regiones recientemente en Yuste, el Premio Europeo Carlos V, que es el premio europeísta más prestigioso que se da en España y que este año, a propuesta de la delegación española, recayó en la presidenta del Comité Europeo de las Regiones, Kata Tüttő.

En tercer y último lugar —para mí el más importante en estos momentos—, el Comité Europeo de las Regiones nos está permitiendo contribuir de forma decisiva al debate que ahora mismo se está suscitando con enorme intensidad, con momentos decisivos e hitos que se van cumpliendo para fijar el nuevo presupuesto comunitario. Por decirlo claramente, hemos conseguido entre las comunidades autónomas españolas y entidades locales que forman parte del Comité Europeo de las Regiones, comunidades autónomas españolas y entidades locales —como he dicho al principio, a través de su representación en la Federación Española de Municipios y Provincias— una postura unánime y de oposición —por lo menos tal como está formulado ahora mismo— a la propuesta que conocemos de marco financiero plurianual. ¿Por qué? Porque supone acabar con algo que ha funcionado —lógicamente, se pueden hacer los ajustes y las mejoras que sean necesarias—, acreditado por la postura unánime de todas las comunidades autónomas y regiones de España; algo que funciona y que durante cuarenta años ha permitido cohesionar nuestros territorios. Nuestra postura la hemos fijado en un documento llamado Declaración de Galicia —porque allí se firmó, en Santiago de Compostela—, que es un documento oficial que explicita la oposición de las regiones y entidades locales a la propuesta de marco financiero plurianual, por lo menos a la que nos fue facilitada.

Les resumo esta declaración. ¿Qué defendemos en ella? Defendemos un presupuesto europeo ambicioso, que tenga en cuenta y no renuncie en ningún caso a una política de cohesión, que debe estar bien financiada. Además, rechazamos la creación de planes nacionales únicos —parece intuirse, parece que las cosas van por ahí— que integran fondos que tradicionalmente se han venido gestionando de forma separada —coordinada, pero separada—: los fondos de cohesión, de agricultura y de pesca, principalmente. Además, en la Declaración de Galicia advertimos sobre los riesgos de una posible centralización excesiva en la toma de decisiones que tengan que ver con el ámbito europeo. Por lo tanto, tenemos un objetivo claro: que nuestra voz tenga que seguir siendo escuchada siempre, pero especialmente en las negociaciones sobre este futuro presupuesto de la Unión Europea que ahora mismo está en marcha. Hemos trabajado para que esta postura no quede solo en un mero documento institucional, ya que es muy importante y refleja —no es nada fácil en el momento actual— una postura unánime de todos los firmantes, de todas las comunidades y entes locales de nuestro país. Es importante tener este documento, pero a este documento hay que darle difusión, explicarlo y argumentarlo. Los eurodiputados españoles lo presentamos ante los eurodiputados en el Parlamento Europeo; lo hemos compartido y debatido con el Gobierno central en una reciente CARUE y en otros foros, y hemos promovido activamente ante la Comisión Europea y ante el propio Comité Europeo de las Regiones este documento y la difusión de nuestra postura.

¿Qué nos preocupa en estos momentos? Como les he dicho antes, que cambie algo que ha venido funcionando: la política de cohesión funciona, y lo que funciona —creo que todos estamos de acuerdo— debe mantenerse, con los ajustes, con las mejoras y con las modificaciones que sean necesarias, pero no con cambios radicales que lo hagan irreconocible. Creo que España, nuestro país, es uno de los ejemplos más claros del éxito de la política de cohesión de la Unión Europea y, si me lo permiten —por hablar del ejemplo de comunidad autónoma que más conozco—, Galicia es un magnífico ejemplo. Durante los últimos veinte años, y en gran parte gracias a la política de cohesión, a estos fondos, Galicia ha sido una de las regiones europeas que más ha crecido, que más ha convergido de manera muy significativa con el resto de Europa: hemos pasado del 65% del PIB de la media comunitaria hace veinte años, al 86-87% actual. La política de cohesión ha sido decisiva: una estrategia pensada a medio plazo, estructural, no coyuntural, y que le da peso a los actores regionales y locales. Todo esto ha generado resultados que, evidentemente, son positivos para los territorios que somos destinatarios de esta política

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 5

de cohesión, pero son positivos para los países de los que formamos parte y, por supuesto, para la Unión Europea, de la que formamos parte todos esos países.

¿Y qué nos preocupa de la propuesta que conocemos de nuevo marco financiero? Primero, que puede que no tenga recursos suficientes, y esto tiene muchos problemas, entre ellos, el de promover una competencia interna mal entendida. Y me explico: los futuros planes de cooperación nacional y regional, los PCNR, agrupan múltiples políticas en un único plan nacional. Y cuando varias políticas compiten dentro de un único instrumento, si no hay la adecuada coordinación, si solo hay un elemento de decisión, si no hay recursos suficientes, se corre el serio riesgo de que unas políticas acaben desplazando a otras, provocando muchas ineficacias en las políticas que son desplazadas, sin que eso quiera decir que las que desplazan a esas vayan a ser más eficaces. Invertir más en defensa, en vivienda o en inmigración —que no lo discutimos— no puede, inevitablemente, suponer invertir menos en cohesión, en agricultura o en pesca. Si no aumenta el presupuesto de la Unión Europea, si unas políticas van a dejar de obtener fondos en detrimento de otras, esto es un serio problema, porque es tanto como decir que ahora mismo la cohesión, la agricultura y la pesca no son prioritarias en la Unión Europea, y lo siguen siendo. Es verdad que hay otras políticas que lo son también, pero estas lo siguen siendo sin ninguna duda. Y este no es un problema solo de gobernanza —que también—, es un problema presupuestario: si no hay recursos suficientes, invertir en unas prioridades puede hacer que se pierda inversión en otras y hacer ineficaces esas políticas. Esto es lo primero que nos preocupa.

Por supuesto, otra cosa que nos preocupa también es que no se pierda la gobernanza multinivel —la cogobernanza de la que todos hablamos—, que las políticas centralizadoras pueden poner en serio riesgo. Los planes de cooperación nacional y regional pueden desplazar el centro de gravedad hacia un modelo predominantemente nacional. De hecho, por lo que hemos oído en estos contactos en la Unión Europea —que antes les he referido—, puede que esa sea la intención, por lo menos la intención de algunas instancias. Y poco importa que les hayan puesto el apellido «regionales» a los planes, porque hoy en día no está garantizada jurídicamente la cogobernanza, la participación de las regiones; queda a discreción de cada Estado miembro y, por lo tanto, la gobernanza multinivel pasa de ser obligatoria —como era hasta ahora, con unos mecanismos de coordinación, por supuesto— a ser simplemente opcional.

Se nos dice que este modelo propuesto se basa en el modelo reciente del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia, los fondos MRR. El MRR era un instrumento de emergencia, no estructural, era un instrumento coyuntural ante una situación extraordinaria: salíamos del COVID. Lo primero que nos debería hacer reflexionar es si este modelo coyuntural, para un momento concreto, tiene que ser el que se aplique a unos fondos estructurales a mucho más largo plazo y, después, la propia eficacia de los fondos MRR. Y otra vez vuelvo a hablar del ejemplo que más conozco, el de Galicia: el nivel de ejecución que tenemos de los fondos MRR que nos fueron transferidos es muy superior al nivel de ejecución que va a tener el Gobierno central —por lo menos, en mi comunidad autónoma— de los fondos que se reservó, fondos no utilizados, fondos absorbidos —lo hemos ido sabiendo en los presupuestos nacionales—, alejándolos de su presupuesto original, y fondos a día de hoy sin aplicar, con muchísimas dudas respecto a la justificación, plazos y criterios, con las consecuencias que todos sabemos. Por lo tanto, creemos que este modelo de los fondos MRR no debería extenderse a políticas estructurales, como la política de cohesión. La política de cohesión es diferente y, por lo tanto, debe ser ejecutada también de forma diferente. Es una política a largo plazo, que se basa en el territorio y que se construyó siempre sobre una gobernanza multinivel, que es lo que la hacía eficaz.

Por supuesto, queremos una Unión Europea más ágil —no hay ninguna duda sobre eso—, pero la agilidad no tiene que estar reñida con la cercanía ni con estar pegado al terreno, con la aplicación en el terreno de las políticas más macro. En resumen —eso es lo que dice nuestro documento, la Declaración de Galicia—, reformar, sí, pero no a costa de llevarse por delante lo que funciona. Por eso, lo que sostenemos en este documento es que, en el futuro, la política de la Unión Europea no debería consistir en sustituir un modelo por otro. Lo que proponemos es un modelo híbrido, un modelo inteligente, que tome lo

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 6

mejor de todos los instrumentos de los que disponemos, y realmente la política de cohesión es un muy buen instrumento. Entendemos que hay otras prioridades, entendemos que la situación es muy complicada, pero no entendemos que todo esto se haga a base de desbaratar lo que había hasta ahora.

Y para ir terminando —creo que nuestra postura está clara—, me gustaría dejar claro lo que pretendemos, cómo vemos la situación y lo que habría que hacer. Me gustaría hacer una propuesta que parte también de un consenso de todos los que hemos firmado la Declaración de Galicia. En el plano nacional deberíamos impulsar una coordinación eficaz —lo que ya he venido diciendo— entre el Estado y las comunidades autónomas que sea plenamente respetuosa con los marcos competenciales. Y como los mecanismos de gobernanza no pueden improvisarse y los planes ya están sobre la mesa, tampoco deberían activarse *a posteriori* —lo he dicho antes—, porque, cuando vas tarde, simplemente reaccionas, y a veces con muy poca capacidad de reacción. Lo que proponemos es avanzar de manera inmediata —tiene que ser ya— en la creación de un mecanismo *ad hoc* para la elaboración del futuro plan nacional. Es cierto —y es lo que estamos haciendo ahora— que existen instrumentos para enterarnos —pero nada más que para enterarnos, y a veces tarde— de lo que se está negociando, cómo se está negociando y lo que puede pasar, tanto respecto al Gobierno central —que, al final, es el que tiene la interlocución última en la Unión Europea— como a los mecanismos a los que antes me he referido, a través del Comité Europeo de las Regiones. Pero queremos trabajar con el Gobierno de nuestro propio país en la elaboración de este futuro plan nacional, en el que las comunidades autónomas y las entidades locales participemos en condiciones de igualdad real. Lo que propongo es un espacio de decisión compartida, negociar y coordinarnos desde el inicio. Esto va a evitar conflictos *a posteriori* —sin ninguna duda— y vamos a acertar consiguiendo que estos fondos se utilicen de una manera mucho más eficaz. No hay que olvidar que todos estos planes hay que negociarlos con la Comisión Europea el año que viene, en el año 2027 —es decir, dentro de muy pocos meses—, y que deben estar operativos el 1 de enero del año 2028. Por eso, les decía antes que es urgente que hagamos este mecanismo *ad hoc* para participar con nuestro Gobierno en lo que queremos elevar a la Unión Europea.

También aprovecho para decir —no es objeto específico de esta comisión, pero creo que todo tiene que ver; y hablo en nombre de las comunidades autónomas, en este caso, frente a una perspectiva europea— que la propuesta de creación de este mecanismo *ad hoc* también sería buena para aprovechar y repensar el actual funcionamiento de las conferencias sectoriales. Nuestros mecanismos de interlocución con los diferentes ministerios, con el Gobierno central, deben evolucionar hacia un verdadero sistema de coordinación, de cogobernanza que ahora mismo no se está dando, y por eso se convierten en un mero foro de intercambio de información con muy pocas consecuencias prácticas por el formato, por el tiempo del que se dispone y por los órdenes del día. Creo que esto podría mejorarse, y mucho. En definitiva, se trata de impulsar una nueva cultura de negociación y de coordinación que esté a la altura de los desafíos que enfrentamos. E insisto, lo urgente ahora mismo, dado los plazos que manejamos, es crear ya ese mecanismo *ad hoc* para la elaboración de ese plan nacional que siga teniendo en cuenta la cogobernanza y las políticas de cohesión. No debe ser algo opcional, debe quedar blindado.

Como he dicho antes, es previsible que dispongamos de menos recursos financieros de la Unión Europea. Es cierto que en diferentes reuniones que hemos mantenido con diferentes comisarios y comisarias se nos ha dicho que puede haber fondos adicionales, que esto no es así, que depende de los sectores, pero la realidad —perdonen, pero es mi impresión, una impresión personal por las reuniones que he mantenido encabezando la delegación— es que los recursos, en global, no van a crecer, va a haber más campos que atender y, por lo tanto, existe el riesgo de que políticas que no pueden verse resentidas sí lo estén. Los recursos que no estén explícitamente protegidos en la propuesta de la Comisión —pagos directos a la PAC, la pesca, apoyo a las regiones menos desarrolladas— corren serio peligro. Por eso, queremos participar en la elaboración de nuestra postura nacional ante la Unión Europea.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 7

Termino ya. La política de cohesión no puede ser nunca un coste ni un elemento burocrático; son fondos, oportunidades y, correctamente ejecutados, mejoras muy importantes. Es una inversión en convergencia, en resiliencia, en competitividad y en construcción europea. Debilitarla financiera o institucionalmente supone tanto como debilitar la capacidad de la propia Europa para responder a los desafíos actuales, a los que tenemos ya, que son muy complejos, y a los que vienen en el futuro, que me temo —creo que todos nos tememos— que no lo van a ser menos. Sin cohesión va a ser imposible alcanzar objetivos prioritarios. No podemos renunciar a seguir cohesionando nuestro territorio, variado, pero con necesidades comunes, tanto entre países como entre regiones dentro del propio país — lo acabamos de demostrar con esta Declaración de Galicia—, porque es algo fundamental. La Declaración de Galicia no puede tomarse —no se la tomen— como un no a la reforma de la Unión Europea, que se va a producir con toda seguridad, sino como una llamada a ser ambiciosos —por qué no—, a coger lo mejor de todos los modelos, al equilibrio y a la gobernanza multinivel. Y como el proceso sigue abierto y va todo muy rápido, creo que toca anticiparse, influir donde hay que ejercer esta influencia y llegar —insisto— a tiempo antes que tener que reaccionar, que siempre es mucho más complicado y mucho menos eficaz.

Por lo tanto, pretendemos que el futuro plan nacional blinde jurídicamente la gestión de los fondos por parte de todas las Administraciones —también las regionales y las locales—, que ponga en marcha estructuras de coordinación más eficaces para abordar la negociación europea, pero también —por eso me refería a las conferencias sectoriales— la propia negociación, el propio diálogo, los propios acuerdos entre las comunidades autónomas y el Gobierno central. Es una buena oportunidad y, de una sola tacada, podemos conseguir los dos objetivos. El desafío que tenemos por delante es ingente, muy grande; lo sabemos perfectamente.

Por eso estoy aquí, en representación —como final de mi representación— de las comunidades autónomas que firmaron la Declaración de Galicia, para dar cuenta de todo el trabajo que se hecho durante este año y para pedir que nos pongamos manos a la obra, que afrontemos todo esto unidos. Europa es muy grande y, por lo tanto, la unión de las Administraciones de nuestro país creo que es algo fundamental. Al final, si defendemos los intereses de nuestro país, los intereses de nuestras comunidades autónomas, los intereses de nuestras entidades locales, estamos defendiendo el interés global y defendiendo y construyendo la Europa del futuro.

Por lo tanto, muchísimas gracias por esta oportunidad y por su atención. Quedo a su disposición para todo lo que estimen oportuno.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, presidente.

Pasamos ahora al turno de los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, con un tiempo de siete minutos como máximo.

Empezamos por el Grupo Parlamentario Vasco. La señora Vaquero tiene la palabra.

La señora **VAQUERO MONTERO**: Buenos días, señor Rueda. Muchas gracias por la intervención.

Si no estoy aquí cuando conteste, es porque tengo otra comisión y me voy a tener que ausentar, pero intentaré estar el mayor tiempo posible para escucharle.

En el marco financiero plurianual, la Unión Europea está reformando la forma en la que se van a gestionar los fondos europeos a partir del año 2028. Como usted también ha dicho, hasta ahora cada política tenía su propio programa —cohesión, agricultura, pesca, inmigración, desarrollo rural, transición justa—, pero la Comisión Europea plantea ahora sustituir esta arquitectura por un único plan nacional que cada país deberá negociar con Bruselas. Estamos hablando de quién va a decidir sobre el dinero europeo que financia políticas que afectan directamente a agricultores, a pescadores, a pequeñas y medianas empresas, a las familias y a las personas que buscan una vivienda, a los territorios que necesitan infraestructuras, incluso a las zonas rurales que se vacían y a la industria que compete en un mercado global. Y todas esas decisiones que antes se tomaban de forma

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 8

más cercana al territorio van a pasar ahora a depender de un único plan estatal, alejando la toma de decisiones de quienes conocen de verdad las realidades o las necesidades de su territorio. Es un plan único, que va a dar al Estado y a los Estados europeos un mayor control sobre los recursos económicos y, además, estos pueden disminuir, cuando el nuevo sistema de cofinanciación además va a exigir a las Administraciones realizar un mayor esfuerzo económico propio.

Esta recentralización también resta transparencia al reparto territorial de los fondos, no capta la diversidad de las comunidades autónomas y su marco competencial. Precisamente, esta es la experiencia que hemos tenido con los fondos Next Generation, que nos obliga a ponernos la tirita, porque, si aún no conocemos lo que puede pasar, lo que ya estamos vislumbrando es la herida: se pueden quedar fuera las comunidades autónomas de su diseño, de la definición de prioridades y, prácticamente, serán —o podrían ser— meras ejecutoras de decisiones previamente adoptadas por el Estado, como ocurrió —como ya he dicho antes— con los fondos Next Generation.

Entonces, la pregunta es: ¿qué papel tendrán las comunidades autónomas? ¿Cómo van a hacer para participar desde el principio? Usted nos ha hecho una propuesta, pero, si esta propuesta —u otra similar— no es aceptada, ¿qué es lo que les queda a las comunidades autónomas para tener poder de decisión en sus propias políticas? Europa quiere simplificar, pero esto no puede significar recentralizar. Simplificar está bien; ser más efectivos y eficientes está bien, pero no puede significar recentralizar. Por ello, le preguntamos al Gobierno del Estado la semana pasada —en este caso al vicepresidente Cuerpo— cómo iba a garantizar la participación de las comunidades autónomas en estos fondos, porque se puede dar la paradoja —tal y como dijo incluso el propio vicepresidente— de una menor eficiencia por estar menos cercano a la toma de decisiones.

También el vicepresidente dijo que no hay un blindaje jurídico que asegure la participación de las regiones, ya que esta queda en manos de los Gobiernos de los Estados. Por lo tanto, ¿qué mecanismos se pueden plantear para blindar la participación de las regiones en estas políticas?

Con relación a agrupar la PAC en el fondo único, para nosotros esta propuesta diluye la especificidad sectorial. La defensa del principio de subsidiariedad mediante la gobernanza regionalizada y el reconocimiento de la capacidad de gestión de las Administraciones territoriales competentes en materia agraria permite diseñar intervenciones adaptadas a cada realidad productiva y territorial. Nosotros también queremos exigir que la gobernanza de la nueva PAC respete y garantice el marco de competencias en materia de agricultura y del desarrollo rural de las Administraciones territoriales con competencias en esta materia, que reconozca la capacidad de cada territorio para diseñar y gestionar planes estratégicos diferenciados dentro del marco comunitario.

Euskadi quiere formar parte de ese debate y del diseño de las políticas europeas que luego nos toque implementar; antes, no después. Es decir, no queremos ser los meros ejecutores; queremos diseñar nuestras propias políticas. Porque no tiene nada que ver —y usted lo sabe también— el minifundio atlántico con el sector cerealista, ni el regadío mediterráneo con la dehesa. Por lo tanto, un plan único estatal y centralizado no puede capturar esa diversidad. Queremos que la PAC siga siendo una política propia; queremos que se rechace la recentralización y que se respete el principio de subsidiariedad. Eso es lo que queremos.

Por lo tanto, en el caso de que el Estado no estuviera en esa labor, ¿qué mecanismos jurídicos podríamos plantear para dar con ese blindaje para la participación de las comunidades autónomas y de los territorios en las diferentes políticas que conciernen a estos territorios? Espero su respuesta.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Vaquero.
Pasamos ahora al turno del Grupo Parlamentario VOX.
Señor Flores.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 9

El señor **FLORES JUBERÍAS**: Con la venia, señor presidente.

Señorías, señor Rueda, sean mis primeras palabras —cómo no— de bienvenida a la casa de todos los españoles y de agradecimiento por la gentileza de su visita. Quienes formamos parte de esta comisión somos conscientes del enorme privilegio que supone que ante ella comparezcan periódicamente altos o muy altos responsables de las instituciones europeas y nacionales, de cuyo testimonio y experiencia tanto aprendemos, y estoy seguro de que hoy va a ser uno de esos días.

Sin perjuicio de ello, y a modo de modestísima compensación, yo le ofrezco hoy a usted la posibilidad de vivir una experiencia nueva, distinta, inédita, de la que todos los demás presidentes autonómicos de España han tenido la oportunidad de disfrutar, menos usted: la de ser interpelado en sede parlamentaria por un representante de VOX. Confío en que le sea agradable, más que nada porque en muy breve plazo de tiempo tendrá la oportunidad de disfrutar a diario —como disfruta hoy mismo su colega Juan Manuel Moreno Bonilla—, y además en domicilio —no en el Congreso, sino en el Parlamento de Galicia—, de esa experiencia. Mis compañeros de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra le mandan un cordial saludo a la espera de hacerlo personalmente dentro de poco.

El propósito de su visita a esta comisión es el de hacer una defensa de la Declaración de Galicia en tanto que posición conjunta de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones o la propuesta del Marco Financiero Plurianual 2028-2034. Una declaración cuya tesis central viene a ser que la propuesta de la Comisión Europea de concentrar diversos fondos en planes únicos por Estado miembro podría debilitar la gestión compartida de los recursos, reducir el papel de las regiones y provocar una recentralización de decisiones actualmente adoptadas y ejecutadas a nivel autonómico, y que la simplificación que la Comisión Europea defiende no equivale necesariamente a eficacia, hasta el extremo de que el Plan Único Nacional puede generar competencia entre territorios, menor transparencia territorial y pérdidas de capacidad y de adaptación a necesidades regionales.

Espero haberlo entendido bien, porque —vaya por delante algo que es sabido— ningún responsable institucional de VOX se cuenta entre los firmantes de esta declaración, suscrita en el lapso que medió entre la salida de mi partido de los Gobiernos regionales de Extremadura, Aragón, Castilla y León, la Comunidad Valenciana y Murcia y el retorno a los tres primeros. Algo que entiendo que también procedería recordar es que ningún representante de VOX se encuentra entre los que en el Parlamento Europeo facilitaron la elección de Ursula von der Leyen como presidenta de la Comisión Europea. Dicho en otras palabras: si cargamos en nuestro deber la carencia de no ser parte de esta solución, al menos podemos también cargar en nuestro haber no haber sido parte del problema. Si acaso una cosa y otra —no ser uno de sus firmantes, pero tampoco ser uno de sus causantes— nos permite no tener interés material por expandir sin tasa ni tino los límites del Estado de las autonomías. No tener ni la más mínima obligación de defender los proyectos de la actual Comisión nos habilita para hacer de esta cuestión y de esta declaración un análisis desapasionado, lejos de apriorismos.

No vamos a negar *per se* la utilidad de la gestión autonómica. Al contrario, como partidarios del principio de subsidiariedad estamos perfectamente dispuestos a reconocer que la proximidad territorial de la gestión de los fondos europeos puede mejorar la adecuación de estos a las políticas públicas. Pero tampoco vamos a negar que el tiempo ha llegado para que la Unión Europea revise en profundidad su sistema de toma de decisiones y, sobre todo, de ejecución de estas y que empiece a aplicar con rigor fórmulas encaminadas a reducir la burocracia, a simplificar los procesos, a eliminar intermediarios y a garantizar la eficacia y la eficiencia en el gasto del presupuesto público. De modo que toca dejar de lado los apriorismos, las inercias, los hábitos adquiridos y someter a prueba cualquier estrategia futura que se quiera emprender.

Si Galicia y el resto de las comunidades por cuya boca habla usted, señor Rueda, aspira a conservar o a reforzar su papel en la gestión de los fondos europeos, deberá acreditar tres cosas: ¿qué recursos perdería con el nuevo sistema? ¿Qué resultados ha obtenido cuando ha gestionado directamente y merced al actual sistema? ¿Qué garantías

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 10

ofrece su sistema de evitar duplicidades, dispersión y falta de control? Se lo preguntaré directamente: ¿su defensa de la gestión compartida de los fondos europeos se apoya en una evidencia comparativa de eficacia o es principalmente una defensa competencial e institucional? No diría que la segunda posición no pueda ser legítima —o incluso políticamente interesante en un momento en el que su partido está en la oposición parlamentaria pero controla una mayoría de los Gobiernos regionales—, pero estará conmigo en que no tiene el mismo peso probatorio que la primera, ni resulta mínimamente persuasiva ni para VOX ni para la mayor parte de los ciudadanos, que siguiendo esa máxima que Deng Xiaoping le explicó a Felipe González: ni blanco ni negro, lo que importa no es el color del gato, sino que cace ratones.

Señor Rueda, la Declaración de Galicia identifica un cambio estructural en la arquitectura presupuestaria europea que es real. Asume la preocupación por la fusión de fondos, que empieza a convertirse en un clamor desde el momento en que ya el Parlamento Europeo y otras instituciones han planteado reservas sobre agricultura, cohesión y participación territorial, y reivindica la vigencia de un principio de subsidiariedad que es parte integrante e indisoluble del sistema institucional europeo, pero la Declaración de Galicia no cuantifica de forma específica el impacto económico de este nuevo sistema para esta comunidad ni para las demás, ni señala tampoco a qué regiones beneficiaría. No aporta una comparación empírica que demuestre que la gestión autonómica gallega, y en general la gestión autonómica, sea más eficaz que otras formas de gestión; utiliza conceptos amplios —gestión positiva, conocimiento del territorio, visión a largo plazo— que, sin embargo, aparecen ayunos de los necesarios indicadores, y reconoce fallos de gobernanza multinivel bajo un sistema como el actual, sin detallar suficientemente cómo corregirlos. En otras palabras, exige de nosotros un acto de fe en la España de las autonomías y en la capacidad de gestión de los Gobiernos populares que estamos lejos de querer llevar a cabo. De modo que, más que discursos, preferiríamos datos.

La declaración lamenta que la proporción de fondos gestionados de forma compartida descienda del 65 al 45%. ¿Qué volumen económico concreto representa para Galicia ese descenso de 20 puntos porcentuales? ¿Qué programas o qué políticas autonómicas resultarían directamente afectadas? El punto 19 afirma que España pasaría de cerca de cincuenta programas actuales a un único plan diseñado a nivel estatal. ¿Cuántos de los programas actuales corresponden hoy a Galicia? ¿Qué importes representan y qué garantías existen de que las prioridades gallegas no queden diluidas dentro del plan nacional?

Señor presidente, con mucho gusto renunciaría a mi segundo turno si me deja terminar este. Muchas gracias.

Tercero. El punto 20 invoca una sólida experiencia autonómica en diseño y gestión de fondos. A la luz de que el Consello de Contas situó en el año 2023 la ejecución en el 67,8% y los pagos en el 55,1%, ¿qué evolución han experimentado esos indicadores en los años inmediatamente posteriores y en qué datos objetivos se apoya la afirmación de que Galicia constituye un ejemplo de buena gestión?

Cuatro. La Xunta ha presentado públicamente un 105% de cumplimiento del objetivo de certificación del FEMPA en 2025. Ese porcentaje, ¿corresponde a certificación anual, a pagos efectivos o a ejecución total del programa? ¿Qué porcentaje del programa completo, 2021-2027, estaba certificado a esta fecha?

Cinco. La declaración advierte de que ciertas medidas de la PAC financiadas al 100% por la Unión pasarían a exigir cofinanciación nacional. ¿Qué estimación tiene la Xunta del coste adicional que esa modificación supondría para el presupuesto gallego? ¿Existe algún estudio de la Xunta que lo cuantifique?

Seis. El punto 21 considera excesiva una reserva del 25% y rechaza que su programación quede exclusivamente en manos del Estado y de la Comisión. ¿Qué papel concreto reclama Galicia en la gestión de esta reserva? ¿Qué volumen hoy es previsible para Galicia sujeto a esta discrecionalidad? ¿Qué criterios objetivos? ¿Cómo se llevaría a cabo la negociación política?

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 11

Siete. La propia declaración reconoce que el principio de asociación no ha asegurado en España una participación real de todas las Administraciones regionales y locales. Si ese fallo existe bajo el sistema actual, ¿qué cambios concretos propone la Declaración de Galicia para corregirlo?

Y finalmente, ocho. ¿Dispone la Xunta de algún estudio comparativo que demuestre que Galicia obtiene mejores resultados en la gestión de fondos europeos que la media autonómica o que la Administración General del Estado en ejecución, en certificación, en plazos, en impacto?

Apriorismos ideológicos ya no; datos, evidencias con los que conformar una opinión fundada. Estamos hablando del dinero de todos los europeos; estamos hablando de las necesidades de todos los españoles.

Muchas gracias, señor Rueda.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Flores.

Tiene ahora la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Otero.

La señora **OTERO RODRÍGUEZ**: Gracias, señor presidente.

Bos días e benvido, señor Rueda, a esta comisión.

En el Grupo Parlamentario Socialista le agradecemos que venga a esta Cámara a dar cuenta de las conclusiones de ese documento de Galicia. La verdad es que concordamos en muchos de esos posicionamientos; no creo que sea a nosotros, a este grupo parlamentario, a quien tenga que convencer en esta sala. Además, coincidimos en algunas de las cosas que usted dijo: que había que anticipar e influir en fase temprana en las decisiones de las instituciones comunitarias. A nosotros eso nos parece fundamental, porque básicamente es esto lo que está haciendo este Gobierno y, nombradamente, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez: anticiparse e influir en las decisiones que se adoptan en las instituciones comunitarias y no llegar tarde, algo que también nos parece fundamental y en lo que se está trabajando desde este Gobierno. A mí me parece fundamental tejer alianzas y abanderar posicionamientos.

Si estamos hablando de fondos para la PAC, fondos para la pesca o fondos de cohesión —por poner solo un ejemplo que también nos influye mucho en nuestra comunidad autónoma—, yo creo que el posicionamiento del Gobierno de España —y este grupo parlamentario lo comparte— es claro: queremos un presupuesto propio, un presupuesto suficiente —como mínimo el que hay a día de hoy—, para lo que no evitamos esfuerzos en conseguirlo y, además, no lo queremos con cofinanciación nacional para determinadas intervenciones. Ese es el posicionamiento del Gobierno de España que, como bien sabe usted como presidente autonómico, fue también respaldado por las comunidades autónomas y por las organizaciones agrarias. Con lo cual, creemos que es fundamental tener ese posicionamiento conjunto e ir todos de la mano.

Además, usted, que en algún momento se quitó el traje de presidente de la delegación española del Comité de las Regiones y se puso el traje de presidente de la Xunta de Galicia —que lógicamente lo es—, criticó al Gobierno de España en el tema de los fondos Next Generation. Nosotros creemos que eso también fue una forma de anticiparse, una forma de liderar de nuestro presidente del Gobierno consiguiendo esos fondos Next Generation para nuestro país. El tiempo dará la razón y dirá que sirvieron para tener una España más moderna, pero usted ya se estaba poniendo la venda delante de los ojos diciendo que el nivel de ejecución a lo mejor no llegaba a ser el deseable en Galicia, echándole la culpa al Gobierno de España. Yo, la verdad, es que últimamente en nuestra comunidad autónoma, en Galicia, no paro de ver a alcaldes del Partido Popular inaugurando infraestructuras que fueron gracias a esos fondos Next Generation. Bienvenidos sean. Yo creo que es ocasión, ya que en algún momento se intentaron torpedear por parte de algún dirigente del Partido Popular, de agradecer que fueron buenos para nuestro país.

Si no le entendí mal, usted quiere que se aumente el presupuesto de la Unión Europea. Yo creo que lo dijo en reiteradas ocasiones y nosotros no podemos estar más de acuerdo

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 12

en pedir y trabajar por que se aumente ese presupuesto de la Unión Europea. El posicionamiento del presidente del Gobierno es claro: quiere más presupuesto y más integración. Usted ya cogía también un poco el discurso de otras fuerzas políticas, poniendo en cuestión si la Unión Europea deriva fondos de vivienda, defensa e inmigración en detrimento de pesca y agricultura, por ejemplo. Nuestro posicionamiento es: más fondos y mayor integración. Si usted comparte que hay que tener mayor presupuesto en la Unión Europea, a lo mejor es bueno que en las cumbres europeas del Partido Popular intente influir y que sus colegas europeos del Partido Popular cambien esa posición, porque son precisamente ellos los que están pidiendo menos fondos para la Unión Europea.

Yo quiero recordar que usted también dijo que estaban en contra de la propuesta de la Comisión Europea de ese marco financiero plurianual. Todos sabemos quién es la presidenta de la Comisión Europea, por quién está conformada la mayoría del Parlamento Europeo y de la Comisión Europea, de qué familia política es el comisario de Pesca o el de Agricultura. Por lo tanto, nosotros estamos de acuerdo en que se aumente el presupuesto, pero lo que pedimos es que ejerza su influencia sobre sus colegas europeos del Partido Popular, que son los que están pidiendo menos inversión para estas políticas.

Le quiero lanzar una pregunta en este sentido: si usted quiere aumentar los recursos financieros de la Unión Europea, ¿va a defender que la Unión Europea tenga fondos propios? Me gustaría que me contestara en su turno. Repito que creo que todos debemos ir juntos de la mano en esta negociación difícil de este marco financiero plurianual. España está defendiendo una posición clara que está apoyada por otros países y aquí lo que debemos hacer es apoyar al Gobierno de España en esta negociación, ir todos de la mano y no intentar torpedearla ni hablar mal de nuestro país.

Ya digo que compartimos muchos de los posicionamientos y no creo que sea a nosotros, a mi grupo parlamentario, al que tenga que convencer; ya le digo que nosotros y el Gobierno de España trabajamos en esa línea. Yo creo que tiene que convencer a otro grupo parlamentario que está aquí en esta Cámara y que son sus socios en las comunidades autónomas. Es cierto que en Galicia no, pero en el resto de las comunidades autónomas que se están constituyendo su socio es VOX y está entrando en los Gobiernos. No haga como el señor Feijóo en el Parlamento de Galicia, cuando me decía que nunca pactaría con VOX y la primera decisión que adoptó cuando llegó a Madrid fue meter a VOX en los Gobiernos autonómicos. Por lo tanto, el problema no somos nosotros; nosotros coincidimos en el posicionamiento del Comité de las Regiones que hoy viene a defender, pero tiene que hablar con sus socios, porque son los que ponen en cuestión el sistema autonómico. No creen en las autonomías —así se lo acaban de decir— y son los socios del Partido Popular; no es un asunto menor. Además de que no creen en las autonomías ni las quieren, ese grupo parlamentario socio de su partido político tampoco comparte la idea de Europa que compartimos en esta sala. VOX le invitaba a participar; yo le invito a participar y a que venga al Grupo Parlamentario Socialista; le invitamos a algún debate en esta Cámara para que vea cuál es el sentimiento europeísta también de sus socios de gobierno.

Tengo que ir terminando en este primer turno, pero creo que apoyar a un Gobierno en una negociación exterior se llama lealtad institucional. Y le pongo otro nombre: se llama patriotismo. Espero que el Partido Popular —porque usted en algún momento se quitó el traje para venir a defender el documento de Galicia y se puso el de presidente autonómico del Partido Popular—lo respete.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Otero.

Para finalizar el turno de los grupos parlamentarios, tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, la señora Marcos.

La señora **MARCOS ORTEGA**: Gracias, presidente.

Presidente Rueda, quiero comenzar agradeciendo su presencia hoy en esta Comisión Mixta para la Unión Europea como presidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones, compartiendo el valor de este comité en el marco de las políticas europeas.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 13

Pocas veces debatimos sobre documentos respaldados por todas las regiones y corporaciones locales con independencia de su color político, como es la Declaración de Galicia. Ellos, los responsables de las comunidades autónomas y corporaciones locales, saben qué es lo mejor para defender de verdad a su gente. Realmente no sé por qué hay partidos políticos que dudan, confunden las competencias y preguntan sobre competencias del Estado y comunidades autónomas; no sé si es poca experiencia de gestión o simplemente desconocimiento de esta situación. Realmente, como le digo, pocas veces tenemos la ocasión de debatir en profundidad, lo que debiera ser la norma y que en los últimos años ha devenido en excepción. Por eso se agradece esta ventana de política sin muros y de diálogo constructivo. Esto hoy en España no es un detalle menor.

Tampoco lo es que un tema tan crucial para el futuro de nuestro país, como es el marco financiero plurianual —nada más y nada menos que el presupuesto para los años 2028 a 2034—, se debata en el Comité de las Regiones y en las corporaciones locales y no en este Parlamento, como sí se ha hecho en el resto de los Parlamentos de la Unión Europea. El europeísmo se demuestra con hechos, no actuando de forma unilateral. Compartimos, por lo tanto, su preocupación —¡cómo no!— de si el Gobierno no solo está llegando tarde, sino que el presidente, que es quien tendrá la última palabra en todo esto, negocia con muy dudosa credibilidad, autoridad y legitimidad. ¿Qué credibilidad puede tener para negociar el presupuesto europeo quien no ha sido capaz de presentar los propios en toda la legislatura? **(Aplausos)**. ¿Con qué autoridad política puede defender una posición en Europa si ni siquiera la ha planteado en esta Cámara? **(Aplausos)**. ¿Qué legitimidad puede tener para negociar o representar a España un presidente al que la mayoría parlamentaria ha pedido la dimisión?

¿Cómo no vamos a compartir su preocupación y la de todas las comunidades autónomas firmantes en cuanto al modelo y al presupuesto, cuando la posición del Partido Popular coincide en términos generales con la Declaración de Galicia? No queremos ni menos dinero ni más centralización ni recortes en la PAC, pesca y cohesión —las grandes políticas que vertebran el territorio—, ni replicar el fallido modelo de los fondos Next Generation en todo el presupuesto de la Unión. Sabemos que el momento es complejo: obliga a la Unión Europea a afrontar nuevas prioridades y, al mismo tiempo, a hacer frente al repago de la deuda contraída para financiar los fondos Next Generation que todos y cada uno de los países beneficiarios tenemos que devolver, aproximadamente un 9% del presupuesto del próximo marco. Son recursos que restan fondos a otras políticas y reducirán el margen actual disponible para las regiones, al mismo tiempo que las comunidades autónomas deben afrontar gastos crecientes.

Les voy a poner solo un ejemplo: sanidad. La huelga de médicos lleva casi un año; la reducción de listas de espera exigirá a las regiones un esfuerzo presupuestario extraordinario sin que el Gobierno central, único responsable, haya dado una sola muestra de lealtad hacia las comunidades autónomas ni para resolver ni para financiar el problema que ellos mismos han generado. Más bien al contrario, mantienen un sistema de financiación autonómica absolutamente obsoleto y cada vez más alejado de las necesidades reales de los distintos territorios, mientras impulsan una propuesta concebida para atender un único territorio y un solo interés: el suyo.

Por eso compartimos la necesidad de una cogobernanza real que dé participación, escuche y debata con todas las comunidades autónomas. En estas circunstancias era muy difícil abordar los problemas reales de la gente, con un presupuesto europeo escaso, centralizado y mal diseñado, como es el fallido modelo de los fondos Next Generation que propone la Comisión y que en España se gestiona de forma absolutamente centralizada, gracias a la propuesta del Partido Socialista, apoyada con una abstención, la de VOX. Lo quiero recordar. **(Aplausos)**.

El balance de los Next Generation es absolutamente demoledor: de los 163 000 millones de euros que Europa puso a disposición de España, el Gobierno ya ha renunciado a 60 000 millones en préstamos. Otros países sí aprovecharon desde el principio. A pesar de ello, a dos meses de que finalice el plazo, según Eurostat —no será dudoso—, el gasto efectivo apenas alcanza el 43,8%, es decir, más de 58 000 millones

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 14

de euros de dinero europeo siguen en riesgo. La opacidad es tal que España sigue siendo el único país de la Unión Europea que no ha comunicado los beneficiarios finales, mientras se multiplican las noticias de empresas públicas inmersas en la trama de corrupción que lo cubre todo. Será casualidad.

La deslealtad y el autoritarismo del Gobierno con las comunidades autónomas en este tema ha sido y es atronadora; pese a estar obligado a contar con ellas, impuso un modelo centralizado y opaco, tanto que los fondos han llegado a las comunidades autónomas tarde, recortados y tan condicionados que cuesta hasta adjudicarlos. No queremos para todo el presupuesto europeo este mismo sistema de falsa cogobernanza de los Next Generation, como anunció la semana pasada el ministro Cuerpo, cuando sabe que el Gobierno no ha establecido ningún tipo de cogobernanza real con las comunidades autónomas. No queremos un plan único por Estado miembro, con el Gobierno central decidiendo el reparto, con un dudoso sistema de fiscalización y con las regiones sin capacidad de gestión, y aún menos cuando el vigente modelo de programas operativos, como bien ha dicho usted, ha funcionado durante treinta años y ha permitido grandes avances en convergencia y cohesión. Se puede simplificar, actualizar —sin duda—, pero no sustituir por un modelo absolutamente fracasado. Todos sabemos que este Gobierno está agotado y que no tiene credibilidad. Todos sabemos que el actual presidente no será quien gestione el próximo presupuesto a partir de 2028, pero el modelo que se apruebe ahora permanecerá y condicionará a quien gobierne.

Respecto al presupuesto, la Comisión ha modificado la propuesta inicial, pero las posiciones siguen aún muy alejadas de lo que plantea el Partido Popular. Es más, la propuesta del Parlamento, que apoya el Partido Popular, es un 10 % superior a la que plantea la Comisión y un 12 % superior a la que ha planteado el Consejo. El debate está abierto y queda nada para que se cierre a finales de año; por tanto, la Declaración de Galicia no puede ser más oportuna. Yo diría que ha cosechado ya el primer éxito. De hecho, lo que el Parlamento Europeo propone es, en buena medida, lo que las comunidades firmantes reclaman. Pero insisto en que quien tiene la última palabra es el presidente del Gobierno y, a falta de posición de Estado, debería defender tanto lo que este Parlamento ha aprobado como lo que las comunidades autónomas han firmado respecto a los tres grandes ejes, las tres grandes políticas que vertebran el territorio.

Respecto a la PAC, el Parlamento propone un aumento del 10 %, un 9 % en ayudas directas y recuperar el desarrollo rural y el POSEI como programas independientes. Esperemos que Sánchez lo defienda en el Consejo. Respecto a la pesca, el Parlamento Europeo ha aprobado 6500 millones con línea propia; no es suficiente, pero...

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señora Marcos.

La señora **MARCOS ORTEGA**: ... esperemos que al menos esto Sánchez lo defienda en el Consejo. En cuanto a cohesión, se necesita presupuesto claro, específico, diferenciado para que las regiones puedan seguir siendo autoridades de gestión. El Parlamento Europeo lo ha aprobado; esperemos que Sánchez lo defienda en el Consejo y se avance.

Termino, presidente. El presidente del Gobierno no ha querido pactar una posición de Estado, pero esta posición existe. Lo que hoy está sobre la mesa no es la posición del Partido Popular, aunque haya sido el Partido Popular quien la ha liderado; es la posición del Parlamento Europeo, de esta Cámara y de todas las comunidades autónomas y corporaciones locales. El presidente del Gobierno está obligado a defenderla; ignorarla sería tanto como despreciar la voluntad del Parlamento y de todos los territorios.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Marcos.

Para contestar al primer turno de los grupos parlamentarios, tiene la palabra el expresidente de la delegación.

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 15

El señor **RUEDA VALENZUELA** (expresidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias a todos los que han hecho uso de la palabra.

Procuraré contestar a algunas preguntas concretas que se me han realizado, insistiendo en lo que ya saben y que es una obviedad. Aquí estoy como jefe, durante algo más de un año —como expresé al principio—, de la delegación española y, por lo tanto, aglutinador y representante de las opiniones de diferentes sensibilidades políticas que forman parte de esa delegación. Insisto en que haber conseguido una declaración unánime siempre es difícil; en estos tiempos parece prácticamente imposible.

Decía ahora la diputada del Partido Popular: no es una posición de Estado, es una posición de comunidades autónomas. Pero son todas las comunidades autónomas que forman parte del Estado y, por lo tanto, creo que hay que ponerla muy en valor. En función de eso tengo que hablar, intentando evitar cualquier otro posicionamiento más allá de la alusión al caso gallego —había una lista muy exhaustiva, que, por supuesto, le puedo facilitar al diputado de VOX—, con algunas cifras que creo que son bastante acreditativas de lo que vengo a defender en general.

Decía la diputada del PNV que estaba de acuerdo con la propuesta que manteníamos. Los representantes del Gobierno del País Vasco firmaron la declaración también; por lo tanto, parece coherente esa postura.

Me preguntaba sobre qué papel tendrían las comunidades autónomas si finalmente no se accediese a lo que estamos pidiendo. Lógicamente, esto es un mecanismo de negociación y sabemos cómo funciona. Por eso estoy aquí y por eso estamos moviéndonos todo lo que podemos en todas partes. Estamos en un momento en el que ya no se puede perder tiempo, va todo muy rápido. Si se cumplen los plazos —todo el mundo insiste en que se van a cumplir, especialmente cuando el 1 de enero de 2028 esté en vivo el nuevo marco financiero—, tenemos que intentar trasladar la posición y conseguir aunar voluntades. Aquí lo que funciona es la política, porque al final es una cuestión de voluntad política, lógicamente. Yo hablo en este caso como presidente de Galicia y no creo que tuviera ningún sentido plantear algún tipo de recurso ante ningún tribunal, porque al final es una decisión política y en la política tenemos que movernos.

La política es intentar tomar decisiones lógicas para solucionar los problemas que tenemos la responsabilidad de solucionar. Por eso, lo lógico sería acceder a todo lo que estamos pidiendo y llegar a ese marco financiero con la participación de todos y en esos niveles. Al final es una cuestión de voluntad, y ahora es el momento de pasar de decir que se quiere y que se está de acuerdo a empezar ya a cerrar esos acuerdos para que sean ejecutivos.

He creído entender al representante de VOX que la subsidiariedad tiene beneficios. Podemos discutir el grado, pero yo tengo clarísimo que la proximidad al territorio, el Estado descentralizado —el Estado autonómico, para entendernos— los ha tenido sin ninguna duda. Y vuelvo al caso gallego.

Me preguntaba si tenemos cifras que lo acrediten. Lógicamente, la Declaración de Galicia es una declaración que se basa en muchos estudios, en muchas reuniones y en muchos indicadores que al final nos llevan a esas conclusiones para pedir lo que estamos pidiendo. Yo citaba el caso de Galicia como un buen ejemplo de lo que supone una gestión descentralizada, que es lo que siempre ha sido y lo que seguimos manteniendo. En mi primera intervención he dado alguna cifra, pero voy a añadir alguna más. El Noveno informe sobre la cohesión económica, social y territorial de la Unión Europea de 2024 —es el último que tenemos— sitúa a Galicia como una de las dos comunidades autónomas que presentan en las últimas dos décadas un crecimiento del PIB per cápita superior a la media de la Unión Europea. Esto, vuelvo a decir, en gran parte ha sido gracias a esos fondos y a una buena Administración de esos fondos.

Somos la región que más ha crecido en PIB per cápita de España: un 3,8 % de media anual entre el 2000 y el 2024, que es casi un punto más de la media de crecimiento de nuestro país. En este periodo hemos escalado siete posiciones relativas al *ranking* de comunidades autónomas de PIB por habitante y hemos pasado de ser una

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 16

comunidad básicamente agrícola y pesquera —cuidando muchísimo nuestro sector primario, que es fundamental— a tener ahora un peso muy importante en el PIB industrial, de alrededor del 20%. En gran parte, todo eso ha sido gracias a esos fondos e, insisto, a la forma de gestionarlos.

El representante de VOX me preguntaba también sobre qué políticas se verían afectadas. Pues todas, lógicamente; algunas, muy gravemente. Se ha hablado aquí específicamente de todo lo que tiene que ver con la PAC, la política pesquera —que nosotros reivindicamos siempre por el peso que tiene la pesca en Galicia—, pero no solo en términos económicos, sino en términos de soberanía alimentaria, que es algo que tenemos que cuidar y mucho. Asimismo, se nos van dando cifras con respecto a estas políticas sectoriales que afectan no solo a nuestra comunidad, sino también a la mayoría de las comunidades autónomas de España, si no a todas, para diluirlas en un fondo general. Bajar su cantidad sería absolutamente demoledor, y más en un momento en el que no tendría sentido, porque se han empezado muchas cosas y hay muchas cosas que culminar. En el tema de relevo generacional estos fondos son fundamentales, y cortar todo esto ahora, cambiar la forma de gestión, en mi opinión, tendría efectos bastante desastrosos.

Hablaba también de ejecución, y yo conozco nuestros niveles de ejecución: están cercanos al 100%. Es muy difícil en un fondo tan complejo —cogobernado como hasta ahora— tener un nivel de ejecución del 100%. En Galicia, la mayoría de los fondos que vienen de la Unión Europea se están ejecutando prácticamente al 100%, y ahí están las estadísticas para acreditarlo. Creo que también es así en la mayoría de las comunidades autónomas, aunque no conozco todos los casos, por lo que no creo que una gestión centralizada supusiera mejores indicadores de ejecución.

Me voy a otra de las cuestiones que se han suscitado en las intervenciones: el tema de los Next Generation. Decía la diputada del Grupo Socialista que me saque el traje o el gorro —no recuerdo lo que decía exactamente— de representante de todas las comunidades autónomas. No, es que me baso en datos objetivos. Salvo algunos fondos, que no sabemos muy bien cuáles son ni con qué criterio, la mayoría de los fondos han terminado su plazo de justificación. Es ahora cuando estamos enterándonos en las comisiones sectoriales de cuáles son esos criterios de ejecución. Estamos viendo los niveles de ejecución de PERTE no convocados y la diferencia en la ejecución entre las comunidades autónomas y, por los datos que tenemos y nos intercambiamos, también las que gobierna el Partido Socialista, y los datos de ejecución de los fondos que se ha reservado el Estado. Es un dato mata relato. Ya me gustaría que fuera otra cosa o que se hubiera atendido la reclamación que se hizo repetidamente durante estos años por parte de todas las comunidades autónomas de que se nos transfiriera una cantidad más grande de esos fondos, precisamente por eso, porque la cogobernanza de todos estos años, la ejecución directa de esos fondos, nos ha habilitado para saber gestionarlos, ya que el Estado en muchas materias y en muchos tipos de ejecución de estos fondos de la Unión Europea no lo estaba haciendo, y eso, al final, se nota. Esta es la realidad. Claro que los fondos Next Generation han cambiado para bien muchas realidades, pero, en mi opinión, podría haberlas cambiado muchísimo más.

Me decía también la diputada del Grupo Socialista que lo que estamos pidiendo coincide con la postura del Gobierno de España. Ojalá sea así, porque seré el primero en aplaudirlo. Hasta ahora es verdad que se nos ha expresado que se está de acuerdo con que aumente el presupuesto de la Unión Europea y con que sigamos en un método de cogobernanza, pero es que llega el momento de las realidades. Por eso, por ejemplo, hubo una CARUE en el mes de febrero o marzo, donde se iba a hablar de este tema individualmente y al final se habló de este tema y de muchísimos más. Fue un orden del día muy largo y este tema quedó diluido. Todas las comunidades autónomas dijeron allí que ni era lo acordado ni era útil, porque había que hablar de este tema en ese momento. El Gobierno se comprometió con nosotros a convocar de modo prácticamente inmediato —estoy hablando de memoria, no sé si fue febrero o marzo— una CARUE para hablar de lo que estamos hablando en esta comisión hoy. Seguimos esperando esa convocatoria. Por tanto, yo estoy encantado, pero es que creo, además, que no hay otra forma de

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 17

hacerlo. Sabemos cómo se conforma la última voluntad ejecutiva en la Unión Europea —esto es algo ascendente—, y al final son los Estados los que deciden y queremos ir de la mano de nuestro Gobierno. Pero, claro, una cosa son las palabras y otra cosa son las realidades. A día de hoy, no sabemos lo que pasa porque hemos pedido este mecanismo *ad hoc* —hoy lo he pedido aquí y también lo hemos pedido por otras vías— y no se nos ha dicho absolutamente nada. Actualmente, no tenemos absolutamente ninguna participación ni sabemos si finalmente se va a hacer un plan nacional o un plan combinado con las comunidades autónomas. Necesitamos conocer esas cosas cuanto antes simplemente para poder participar y aportar.

Que quede clara una cosa —y con esto termino, presidente—: la Declaración de Galicia no significa hacer planes autonómicos como si fueran planes nacionales, ya que sería incoherente con lo que estamos pidiendo. Queremos una cogobernanza, no queremos una exclusividad. La cogobernanza ha funcionado y creemos que es buena, además de que no habría otra forma de hacerlo. Lo digo porque en otros países —en Bélgica, por ejemplo— algunas regiones están hablando de que se hagan planes regionales de manera que haya un plan nacional que solo lleven los Gobiernos centrales en cada caso y luego haya planes autonómicos que solo lleven las comunidades autónomas. La Declaración de Galicia no pide eso, sino un modelo de cogobernanza donde se mejore lo que haya que mejorar, pero no queremos exclusivamente un plan nacional del que nos enteremos cuando ya esté elaborado y donde no se atiendan cosas muy importantes.

En este momento hay un dato fundamental que no conocemos: cuáles serían los fondos que habría que gestionar conjuntamente —alguno habrá—, cuál va a ser nuestra aportación, cuál es el grado de cofinanciación; se habla de rebajarlo incluso un 50%. Es necesario saber todas estas cosas para planificarlas con el tiempo suficiente. Actualmente, del Gobierno central —e insisto, espero que no sea así— tenemos buenas palabras y voluntad de acceder a todo esto, pero el tiempo corre y nada más sabemos. Quiero pensar que esta comparecencia puede servir también para agilizar estas cuestiones.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Rueda.

Pasamos ahora a la segunda intervención de los grupos parlamentarios. Solo quedan dos grupos por intervenir, ya que el portavoz del Grupo Parlamentario VOX ha acumulado los tiempos.

Tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, la señora Otero.

La señora **OTERO RODRÍGUEZ**: Gracias, presidente.

Señor Rueda, yo solo le he formulado una pregunta muy clara. Usted decía que quieren incrementar el presupuesto de la Unión Europea y yo le vuelvo a preguntar: ¿va a defender usted que la Unión Europea tenga fondos propios por segunda vez? Es muy fácil de contestar. Es un sí o un no.

La señora Marcos ponía en entredicho la legitimidad del presidente del Gobierno para poder negociar e influir en las instituciones comunitarias. Es un relato muy grave el que venimos escuchando en esta Cámara sobre la falta de legitimidad y de representación del presidente del Gobierno desde el año 2018. Yo sé que van a contracorriente y a rebufo de lo que les marque VOX, pero paren ya con esa mentira de poner la venda delante de los ojos, que es lo que le marca su socio de viaje, porque es imposible un fraude electoral. Señora Marcos, usted ha puesto en cuestión la legitimidad del presidente del Gobierno. No aceptan los resultados electorales desde el año 2018 y ponen en duda estos procesos y resultados electorales. Están mintiendo, están tergiversando, están engañando con algo muy grave. Ahí están las palabras de ayer de su líder, del señor Feijóo, relativas a la mal llamada ley de nietos. La verdad es que es una vergüenza que alguien que aspira a gobernar este país haga esas declaraciones.

A mí me parece muy bien, señor Rueda, que usted venga hoy aquí a darnos las conclusiones de esa Declaración de Galicia, porque, como digo, concordamos mucho con lo que usted ha dicho. Pero si hablamos de legitimidad, ¿qué legitimidad tiene este

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 18

documento? ¿Pasó ya el filtro de VOX? Porque esa es la legitimidad que le va a dar al Partido Popular y a las comunidades autónomas y es lo que estamos viendo últimamente mientras se están negociando los Gobiernos en las comunidades autónomas, que será lo que pasará con el Pacto Verde. ¿Este documento pasó ya el filtro de sus socios de gobierno? Porque son los que le marcan todo lo que hay que integrar en sus acuerdos de investidura en las comunidades autónomas. Lo hemos visto últimamente también con la prioridad nacional. Por eso le pregunto si este documento pasó el filtro de VOX, ya que entonces ya podremos también hablar con mayor seriedad de este documento.

Señora Marcos, por si usted no lo sabe, antes de las reuniones del Consejo de Europa se reúnen los distintos grupos parlamentarios europeos, me imagino que para tejer una posición común. Lo que yo le digo al señor Feijóo es que vaya a las reuniones de su grupo parlamentario europeo y que intente influir. Si ustedes están de acuerdo en que hay que aumentar el presupuesto y en que tenemos que tener un presupuesto fuerte, sólido, diferenciado, por ejemplo, para la PAC y la pesca, el señor Feijóo tiene que ir a esas reuniones, a ver si tiene algo de peso; pero que vaya ya, que no lo deje, como lo de aprender inglés, y se lo tome con seriedad. **(Rumores)**. No, no, si eso lo dice el propio Feijóo, no estoy inventándome nada. Yo creo que demostrarían así una posición patriota y de lealtad.

El señor Rueda dice que la Xunta de Galicia quiere acompañar al Gobierno en esa posición conjunta, fuerte y coordinada ante las instituciones comunitarias, pero, por lo que veo, mucho tiene que convencer al Grupo Parlamentario Popular, sobre todo a los diputados gallegos.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Otero.
Para finalizar este turno, tiene la palabra la señora Marcos.

La señora **MARCOS ORTEGA**: Gracias, presidente.

Señora Otero, el presidente Feijóo ha influido tanto que incluso antes de que presentara la propuesta de la Comisión, la PAC ya tenía 45 000 millones de euros más, que es lo que ha aprobado el Parlamento Europeo. **(Aplausos)**. Hay muchos líderes del Partido Popular Europeo que sí tienen peso en el Consejo y sí apoyan y defienden las propuestas donde tienen que negociar. El problema es que no sabemos si el señor Sánchez defiende o no los intereses de España y de las comunidades autónomas aquí y en Bruselas, como es su obligación.

Yo no sé si ustedes han pasado el filtro de Bildu o lo han dejado de pasar, ni nos importa, pero la legitimidad al Partido Popular se la da el haber ganado unas elecciones y la falta de legitimidad del señor presidente del Gobierno se la da la votación de la semana pasada en este Parlamento, cuando mayoritariamente se le ha pedido la dimisión y que se vaya, no desde el año 2018. ¿No tiene en cuenta al Parlamento? Evidentemente. Pero esa es la falta de legitimidad a la que yo me refería, porque no escucha a este Parlamento. Este debate, el más importante en todos los países, solo se está dando en este Parlamento por las propuestas que trae el Grupo Popular, siendo todas aprobadas, no porque el Gobierno lo quiera plantear. Y lo entiendo, porque a ustedes lo de la cogobernanza les sobra totalmente.

La ejecución de los fondos Next Generation, que son el modelo, les ha servido de excusa para poder estar legislando estos tres años sin presupuesto, utilizando los fondos con carácter estructural, cuando el propio Reglamento establece que no deben usarse con carácter estructural ni para pagos estructurales.

Lo que no quiere el Partido Popular es que los ciudadanos tengan que pagar todavía más impuestos, unos impuestos que ustedes les han subido hasta cien veces. Por tanto, no es razonable que, para incrementar el presupuesto de la PAC, los agricultores tengan que pagarles todavía más impuestos y ahora, además, más precio por la energía y más precio por los fertilizantes. Vamos a hablar claro. **(La señora Otero Rodríguez: ¡Sí, claro!)**. Claro que queremos participación de las comunidades autónomas y de estos Parlamentos nacionales, y así se ha defendido en Bruselas y aquí también. El problema

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 19

es que no aceptan el problema que tiene este país, no reconocen el problema en la gestión del modelo; lo utilizaron cuando más dinero había para recortar la PAC 5000 millones de euros. Y no solo es eso, es que, a costa de esto, España ha pasado a ser contribuyente neto. Es decir, pagamos más de lo que recibimos a pesar de no tener la renta media como tienen el resto de los países europeos. Lo que no queremos es que España —no se sabe qué negociación está llevando a cabo el señor Sánchez en Bruselas— siga pagando más de lo que recibe. **(La señora Otero Rodríguez: ¡Qué dices!).** Además, habrá que devolver, sí, ese 9% del presupuesto, una devolución de unos fondos Next Generation, ya que lo que realmente se ha ejecutado corresponde fundamentalmente al esfuerzo y al trabajo de las comunidades autónomas, a pesar de las reglas que les ha puesto el Gobierno y de los palos en las ruedas. Esa es la realidad, lo quieran reconocer o no.

El señor **PRESIDENTE**: Vaya terminando, señora Marcos.

La señora **MARCOS ORTEGA**: Un documento como el que hoy nos trae el presidente Rueda, que realmente está consensuado con las comunidades autónomas y con las corporaciones locales y que marca la línea estratégica que debería estar trabajando ya el presidente del Gobierno para defendernos en Bruselas es lo que haría falta y lo que haría cualquier Gobierno responsable que realmente defienda a sus ciudadanos y a sus comunidades autónomas.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Marcos.

Para finalizar esta comparecencia, tiene la palabra el presidente Rueda.

El señor **RUEDA VALENZUELA** (expresidente de la delegación española en el Comité Europeo de las Regiones): En primer lugar, les agradezco su presencia y la oportunidad de hacer lo que había venido a hacer, que creo que es sano y casi una obligación. Al presidente Azcón le va a tocar todavía un periodo más intenso, muy cerca ya del final de las negociaciones, pero, cuando termine su periodo, creo que hará lo mismo.

He dicho que tenía tres finalidades. La primera, dar cuenta del trabajo de este año. La segunda, dar a conocer también aquí, ante nuestras instituciones, el papel del Comité de las Regiones, que es tanto como hablar de la posibilidad de que las regiones y entidades locales puedan participar en la formación de la voluntad de la Unión Europea. La Unión Europea funciona como funciona y al final todos sabemos que son decisiones de Estados, pero creo que en el intermedio hay mucho que decir, y para hablar de las políticas que hay que hacer en los territorios está el Comité de las Regiones y es bueno que se sepa. La tercera y fundamental —y con esto termino—, que hasta que entre en vigor debemos intentar tener los mejores recursos económicos posibles de Europa para poder seguir haciendo las transformaciones vertiginosas, increíbles, que hemos llevado a cabo durante todo este tiempo. El otro día poníamos un vídeo en Galicia sobre cómo estaba todo cuando entramos en la Unión Europea y cómo está ahora, y la gente se echaba las manos a la cabeza para bien por los cambios habidos en gran parte gracias a estos fondos. Queremos que siga siendo así. No vemos mucho sentido a algunas cosas que se están proponiendo y por eso queremos que, antes de que sean definitivas, se puedan mejorar.

La señora Otero me hacía una pregunta... **(La señora Otero Rodríguez: ¡Muy sencilla!)** Sí, sí, es una pregunta muy sencilla, pero, lógicamente, yo no puedo responder en nombre de todos mis compañeros. No sé si le interesa mi opinión como presidente de una comunidad autónoma. **(La señora Otero Rodríguez: Sí, claro).** Yo vengo aquí a hablar de algo que se firmó entre todos. Mire, el presupuesto europeo es un presupuesto muy complejo que, como se sabe, depende de la voluntad de muchísimos países y con muchísimas discusiones. Si ahora que estamos a punto de cerrar el nuevo marco financiero empezamos a discutir —no sé si por desviar la atención o por lo que sea— sobre si tiene que ser un presupuesto con recursos propios o fijos o si tiene que seguirse con acuerdos de aportación conforme a unas reglas que son bastante fastidiadas, perderemos el tiempo para lo fundamental. Yo he venido aquí porque no hay tiempo que

DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES GENERALES

COMISIONES MIXTAS

Núm. 178

30 de junio de 2026

Pág. 20

perder (**La señora Otero Rodríguez: ¡Muy gallego!**). Es un debate muy gallego, y no creo que lo diga usted en sentido peyorativo, espero. (**La señora Otero Rodríguez: ¡No, yo soy gallega!**). Muy bien. Muchas gracias.

Una segunda cosa, señora Otero: la Declaración de Galicia la autorizaron todos los presidentes autonómicos. Supongo que no les discute usted la legitimidad a esos presidentes autonómicos para firmar la Declaración de Galicia, pero cuando dice que si pasaron el filtro para poder firmarla, no entiendo muy bien su discurso sobre las legitimidades si usted, con esto que está diciendo, está poniendo en duda si podían o no firmarla. Afortunadamente, podían, y yo vengo aquí a defenderla.

Muchas gracias. (**Aplausos**).

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, presidente Rueda, por su comparecencia.
Sin nada más que tratar, se levanta la sesión.

Era la una y veintidós minutos de la tarde.